

Desde el pequeño Belice al gigantesco México

Wednesday, 07 de January de 2009

Con mis nuevos compañeros de viaje nos comportamos como niños: ganaba el que contaba el chiste más gracioso del día! Que placer no ser serio! Plasencia a pesar de ser un lugar lindo resultó muy decepcionante por sus precios... demasiado costoso. Decidimos entonces no ir a la barrera de arrecife. Que lastima!

{em_slideshow 35}

Con mis nuevos compañeros de viaje nos comportamos como niños: ganaba el que contaba el chiste más gracioso del día! Que placer no ser serio! Plasencia a pesar de ser un lugar lindo resultó muy decepcionante por sus precios... demasiado costoso. Decidimos entonces no ir a la barrera de arrecife. Que lastima!

Romain y Damien tuvieron que dejarnos para regresar a Guatemala a tomar el vuelo de regreso a Europa. Maddo, Jo y yo permanecemos una noche más. Antes de irme a dormir, revisé mis mails y me encontré con un mail de Adrienne y Petr con quienes compartimos un contenedor desde Colombia a Panamá: Conocieron un hombre en Belice que había convertido su Range Rover a Hidrógeno! Lo llamé y decidí ir a verlo al día siguiente a San Ignacio (el pueblo por donde entramos a Belice!). Dejé a Maddo y a Jo en Belmopan para que tomen un colectivo a Caye Caulker una isla fuera de la ciudad de Belice donde luego de mi recorrido iría nuevamente a encontrarlos.

Conocí a Julio, un puertorriqueño de origen que había trabajado en una industria de Hidrógeno en EEUU, específicamente en autos con celdas a combustible y a Hidrogeno! Pasamos la tarde juntos con sus amigos Karin y Mac. Y luego me invitaron a cenar. Julio resultó muy interesante y me mostró cómo cargaba H2 a través de un booster a su 4x4. Me gustó esta solución que ya había visto en el pasado. Me dio un par de contactos en USA. Al día siguiente, me despedí y volví a Belice. Dejé el auto en las manos de Ernest August, un taxista muy amable y tomé la primer taxi-agua disponible!

Dos horas después me encontré nadando con mis amigos entre rayas en la segunda barrera de coral más grande del mundo. Realmente único. Nuestro plan resultó! Pasamos la noche en la isla y nos regalamos unas langostas. A la mañana siguiente regresamos al continente, agarramos el auto y nos dirigimos al norte... hacia México.

El cruce a México fue muy raro: tuvimos que pagar 20USD para salir de Belice lo que desconocíamos por lo que no teníamos cash. Jo es autorizada a volver a la zona franca y sacó un poco de dinero del casino donde solamente tenía permitido jugar una vez... Maddo y yo estábamos bastante impacientes pero nos relajamos al ver a lo lejos la punta del cap de Jo una hora y media después... En el lado mexicano pasó todo lo contrario! Seguimos la fila de autos mientras preparamos los papeles cuando nos preguntan sobre nuestra nacionalidad: "Franceses" contestamos juntos. Decidieron entonces revisar el auto... No pude abrir el baúl del escarabajo (tiene vida propia) pero de todas formas y con una gran sonrisa nos permitieron pasar luego de decirles un chiste al estilo mexicano. Estábamos del lado mexicano sin haber mostrado nuestros pasaportes!

Maddo Jo y yo nos separamos luego de la frontera ya que ellos partieron a visitar Cancún. Los dejé en Corozal y me dirigí al Oeste hacia Palenque, el sitio arqueológico más grande de México.